

El cierre de nuestras fronteras

Como consecuencia lógica de la guerra europea y la miseria consiguiente que se abatió sobre las naciones del viejo mundo, fué natural y lógico que comenzara a desarrollarse una corriente de inmigración sin precedentes hacia las vastas naciones de América. Gentes de las razas más distintas entre sí y que no guardaban afinidad ninguna con la nuestra, fueron entrando como un torrente humano por nuestras fronteras.

Nuestro país, tan falto en realidad de densidad humana, creyó propicia esa circunstancia histórica, y muchos se ilusionaron ante la perspectiva halagüeña que pudieran arrojar los nuevos censos de población, y ante el progreso industrial que podía suponer para la república ese aumento de fuerzas y de brazos que de una manera inesperada hacía irrupción en nuestro ambiente de trabajo.

Pero, como es una gran verdad el aforismo de que la naturaleza no anda a saltos, sino muy al contrario, marcha con calma y paso a paso, y la densidad humana en una nación no se insprovisa con aluviones de gente, ni su capacidad de sustentación es indefinida, ocurrió lo que tenía que ocurrir: la saturación en el mundo del trabajo y el consiguiente malestar que ahora se advierte en el mundo del comercio. Sobran brazos, sobran energías con relación a nuestra actual capacidad productora, y se perfila en nuestro ambiente el problema de la desocupación.

Algunas naciones americanas ya van poniendo, con laudable previsión, el remedio consiguiente a ese mal, reglamentando en una u otra forma la densidad de la avalancha inmigratoria que las invade. Sería de desear que también nuestro gobierno

se preocupara de estudiar ese problema antes que los obreros uruguayos o los extranjeros que desde hace muchos años trabajan en el país, se vean expuestos a la desocupación forzada, por la competencia ruinosa del exceso de brazos extranjeros que entran todos los días en el país.

Pero hay además otra clase de inmigrantes, para los cuales deberían cerrarse en absoluto las fronteras de la patria. Nos referimos a toda esa caravana de delincuentes y criminales que va desplazando de la vecina orilla, la acción depuradora del gobierno del general Uriburu, y que nosotros nos apresuramos a recoger, como si se tratara de introducir en nuestro medio una inmigración selecta dispuesta al trabajo honesto y ennobecedor.

Desde el día aquel, en que con un empeño digno de mejor causa, dimos suelta y amparamos con nuestra libertad a criminales indeseables deportados a su patria de origen por el gobierno argentino, no pasa día en que no se nos entren por puertas, como peludo de regalo, valga el dicho criollo, toda una cantidad de gentes que la mano justiciera de la vecina orilla obliga a tomar las de villadiego.

Estas gentes, sin hábitos de trabajo honrado, dispuestas al delito y al crimen, que no demorarán en ir planeando robos y atentados y que ya comienzan a constituir un motivo de alarma para nuestra población, no debe ser admitida entre nosotros, a no ser que el gobierno haya perdido toda noción de sus fines, y se haya dejado invadir por algo así como un virus de indiferencia suicida, que habrá que lamentar en el día de mañana.

Argüía.

La conversión de Joffre

El prestigioso diario español "El Debate" de Madrid refiriéndose a la conversión del glorioso mariscal Joffre dice en uno de sus últimos números que ni aún ante el cadáver glorioso del mariscal Joffre, que estrecha entre sus manos de cera el Crucifijo, se ha contenido la grafomanía irreverente de ciertos periódicos madrileños.

"Es inútil querer disimular una verdad tan sabida y al alcance de todos — continúa el mencionado diario — que los generales que ganaron la guerra, no fueron precisamente los "masones". Aunque Renán se atrevió a "profetizar" que los futuros "vencedores", no habían de ser alumnos de los jesuitas, se dió la "coincidencia" de que lo fuese el primero de ellos, Foch; Castelnau, Petain, Nivelle, Mangin y Liautey. Pau, son notorios católicos. Castelnau es además, presidente de la más poderosa asociación de católicos y organiza esas manifestaciones "monstruosas" que llegan a cien mil hombres, que se presentan "como católicos" y se reúnen para tratar asuntos puramente "confesionales".

Además, la conversión de Joffre no es más que uno de tantos episodios del renacimiento católico de la Francia de la postguerra. El clero, en general, y los católicos, reconquistaron derechos y prestigios que el laicismo les había arrebatado; pero, además, de su comportamiento heroico en las batallas, hay el fenómeno profundo de la "conversión" del espíritu público ante el hecho

brutal y anticristiano de la guerra en sí; el descrédito de aquellos principios y procedimientos que han conmovido los cimientos mismos de la sociedad; y la repudiación de las injusticias cometidas con los católicos.

Estos grandes fenómenos colectivos tienen sus realizaciones concretas que determinan la actitud espiritual de cada individuo en particular. Joffre había visto con sus propios ojos la piedad ingenua y profunda a la vez, de Foch, enteramente compatible con sus grandes dotes de militar; conocía también la fe sincera de muchos de sus colegas, los más distinguidos, en realidad; había presenciado en los duros combates del Marne el heroísmo generoso de los buenos católicos; había seguido en los años de las trincheras y de las grandes batallas la conducta de religiosos, sacerdotes, obispos, en fin, de los elementos que hasta entonces había tenido tal vez por más incapaces o incapacitados para "hacer frente a la vida y a la muerte". Todo ello produjo en su espíritu naturalmente recto un cambio profundo; cambio que a su vez se verificaba en extensas capas de la sociedad francesa.

Murió su amigo, el general Pe'llé, casado civilmente con una mujer divorciada; y aunque su familia era notablemente católica el Cardenal Dubois mantuvo energicamente la prohibición de hacerle funerales religiosos. Joffre se encontraba en igual caso; y aunque había pensado ya antes legitimar su unión conyugal, este episodio acabó por decidirle. Su esposa, quitado este impedimento

fué la primera en volver a la fe de sus padres; dada la influencia que ejercía sobre el marido y las circunstancias antes apuntadas, éste no tardó mucho en imitarla. Así que, cuando le advierten que la muerte se aproxima, pide con toda reflexión los sacramentos y, por fin, espira en la paz del Señor.

¿Hay motivo aquí para burlarse de si las batallas las ganan mejor los impíos o los creyentes; de si la victoria del Marne le fué otorgada como premio de su conversión "prevista"; de si fué despecho por haber visto encumbrado en su lugar al "jesuita" Foch; y otras tantas necesidades periodísticas, impresas solamente porque los católicos de todo el mundo nos regocijamos de que haya muerto tan cristianamente una de las más grandes glorias militares de la Francia actual? ¿Cuándo acabaremos con este cerrilismo

absurdo hijo de la más crasa ignorancia y de la incivildad más grosera?

Pero dejemos este tema tan desagradable — termina "El Debate" — y que quede asentado una vez más que se puede ser "católico práctico" y un gran capitán; que el catolicismo no convierte a las tropas en "rebaño", ni a sus jefes en ineptos; que el reconocer que de Dios proceden los aciertos del hombre, no le quita a éste la iniciativa de su genio; que la sumisión a las leyes de la Iglesia no disminuye el valor y la audacia de los guerreros; que se puede ser un Foch y un Joffre y confesarse humildemente durante la vida y más humildemente a la hora de la muerte. Lo cual quiere decir también que sólo un necio rematado puede tomar a chacota estas cosas, cuando un Foch y un Joffre las toman tan en serio".

JUVENTUD CATOLICA

La sociedad reclama de todo joven la armonía de la formación moral e intelectual. Con la primera perfecciona a los que giran en torno suyo y con la segunda hace progresar a esa misma sociedad. No se debe embestir con ansias desmedidas a otra finalidad. Para perfilar estas dos virtudes se precisa una labor de formación y de preparación. Nunca está bien cimentado el joven que agudiza el entendimiento a expensas del corazón, ni el que cultiva el desarrollo corporal con detrimento de la parte moral. Si queremos formar almas vigorosas que el día de mañana hayan de influir en el campo católico, hemos de dirigir toda la labor a la formación completa del joven. Con el vigor del entendimiento y la fortaleza de la voluntad se entalla el carácter.

Pero si profundizásemos en los métodos de educación, hemos de confesar que lo esencial es lo que dijo el Cardenal Faulhaber: "el alma de la educación de la juventud es la educación de su alma. Es un gran engaño el creer que la juventud es época de acción. No, su fin principal y único es la formación sólida, integral".

El fin de la Juventud Católica es la restauración del orden social cristiano. Para conseguir este ideal de obra católica conviene poseer una piedad práctica. A su espiritual institución — nos dice el Papa reinante — han de dirigir principalmente sus intentos y fuerzas los que pertenecen a las asociaciones juveniles, para que, sirviendo de luminoso ejemplo con las obras de religión y caridad, alleguen jóvenes del todo preparados para las futuras empresas con no escaso provecho y utilidad de la Iglesia y de la patria.

Una conciencia bien formada espiritualmente no sufrirá las oscilaciones y dudas que embisten en los caminos de la vida a los que superficialmente conocen la esencia de la doctrina católica. La frivolidad de los que pasean sus ocios sin modelar y pulimentar sus corazones sufre el ataque de los errores. Los motivos de la voluntad han de quedar grabados con el lento trabajo de los que meditan profundamente. No podemos dormir en tiempo de la formación sobre la esperanza de adquirir hábitos que nos han de incinar hacia el bien. En el día que corre se precisan motivos que dobleguen la voluntad. La piedad debe entrar en el alma en alas de la meditación.

Y esa piedad es fruto del entendimiento y flor del corazón. La fe

vivida en cada hora de la existencia que ilumina los misterios de la religión; la oración que hace florecer en gracia a nuestras almas y el espíritu de sacrificio que nos sella con la fortaleza de los valientes, han de formar un cerco a la piedad del joven. Se engañan los que opinan que la formación moral del joven se puede cimentar fuera del recinto de la religión. Los motivos que florecen en otros campos nunca pueden mover al sacrificio. Al margen de los principios fundamentales de la vida del hombre no encontramos razones que nos induzcan a la renuncia de nuestros deseos y caprichos. El fundamento cierto y fijo de la moralidad no es otro que el religioso, nos dice un esclarecido escritor. La Juventud Católica no se circunscribe a preservar a los jóvenes solamente su campo, se extiende a la acción. Pero esta acción ha de ser el impulso de una formación acabada y perfecta. Que brote de la abundancia del corazón. La piedad basada en los principios eternos se expande con efusión a conquistar nuevos adeptos. El bien es siempre comunicativo, porque ansía que otros posean el tesoro que constituye su felicidad.

¿Circunscribiremos a este círculo la finalidad de la Juventud Católica? No, que aún sus límites abarcan mayores horizontes. Si la piedad es fundamento de la formación, ésta no quedará perfilada si ese joven no sabe las razones que militan en favor de su piedad. Reclamamos el estudio. Buscamos la formación integral, que no se consigue si a la piedad no se une el estudio. La cultura, el saber. Copiemos lo que sobre esto escribió Monseñor Tedeschi:

"Formación intelectual, cultural, social y profesional. Intelectual y cultural, porque no es lícito a nuestros jóvenes católicos ignorar nuestro patrimonio religioso, nuestra doctrina, la constitución y la historia de nuestra Iglesia, nuestras glorias artísticas, nuestros santos y nuestros héroes, nuestros escritores, nuestros ascetas, místicos, navegantes, descubridores; para poder con estos auxilios, como la armadura fortísima de todos los siglos, defender lo que tenemos de sagrado e invulnerable: la honra y los méritos de nuestra Madre la Iglesia". En la formación social entran todos los problemas que actualmente agitan a la sociedad. Cuestiones obreras, económicas y políticas. Todas ellas deben de saberlas los jóvenes católicos para proceder rectamente.

Otro de los puntos capitales a que atiende la Juventud Católica es a la formación profesional de los jóvenes. Y para fomentar esta ciencia, esta cultura, abren ancho campo los círculos de estudios. Extraeremos la manera de llevar estos círculos, del folleto publicado sobre las Juventudes Católicas.

"Los círculos de estudios — dice — son reuniones de poco número, en las que, bajo la dirección de una persona competente y la inspección del consiliario, se tratan, en forma sencilla y por todos, cuestiones apologeticas y sociales. La colaboración común es una de las características definidas, colaboración de la que ningún circulista debe excusarse, pues con el trabajo de todos, con la aportación de cada uno al círculo, es como se consigue el fin educador y educativo de esta institución. Su necesidad salta a la vista y sus frutos son comprobados en muchos jóvenes que a él deben sus conocimientos. Los temas o ponencias que han de exponerse por los asistentes al círculo han de procurar, por su estilo sencillo, hacer llegar al ánimo y a la inteligencia de los demás ideas claras y precisas de la cuestión de que se trate. La efectividad del círculo está demostrada hasta la saciedad por una experiencia larga y constituyen ellos el semillero ordinario de los propagandistas de las ideas católicas".

El tercer término del lema de la Juventud Católica se condensa en la acción. Pío XI dice sobre esto, hablando a los jóvenes: "que es tan dulce en vuestros labios, tan convincente, tan irresistible, cuando la presenta vuestra gentileza, la generosidad de vuestro corazón, la genialidad de vuestra inteligencia. Y luego también el apostolado de los hechos, de las obras, de la caridad individual, familiar, social; donde quiera que pueda explayarse, en socorro de los humildes, la generosidad de las clases ricas con las más indigentes. Así lo habéis entendido y Nos sabemos bien que os habéis dedicado al socorro de vuestros hermanos con variadas obras de caridad moral y material, cultural y espiritual y catequística y que os disponéis a este ejercicio de caridad con una preparación de pensamiento y de corazón y aún de técnica".

Algunos temen que en estos círculos y en estas Asociaciones se coarte la libertad del joven. Que se le cercenen los vuelos de la inteligencia. Nada más equivocado. El que se dedica a enseñar los métodos de investigación jamás mata las aficiones del joven. Mejor puede un joven formado integralmente ayudar a la sociedad en su marcha ascendente, que no un joven de grandes cualidades que está enfocado hacia un punto.

Formación del entendimiento y de la voluntad son las dos finalidades de la Juventudes Católicas. Y no se tema que ellas desvían a los jóvenes de sus ideales humanos. No; esa formación será beneficiosa hasta para la sociedad meramente civil o política. El católico formado solidamente será el mejor ciudadano, porque es un deber mirar por el rumbo de la sociedad.

Un hijo de Don Bosco

Se habrán impuesto los lectores por medio de las informaciones que hemos publicado, de la proeza científica llevada a efecto en la región austral del territorio chileno por un sacerdote de la congregación salesiana.

El presbítero Alberto de Agostini, que conoce palmo a palmo el sur de Chile, por haber desarrollado en él

buen parte de su obra civilizadora y evangelizadora, ha descubierta ahora una nueva ruta a través de los Andes que viene a completar sus maravillosos y admirables trabajos realizados anteriormente sobre la Patagonia y la Tierra del Fuego.

El espíritu evangélico de Don Bosco, diseminado con fervor por todo el mundo por los discípulos y continuadores de la obra del gran amigo del pueblo, ha tenido en América entera brotes fecundos y de todo orden que son buena prueba las numerosas escuelas industriales y de todo orden que estos virtuosos sacerdotes mantienen a lo largo del continente.

La labor del presbítero señor de Agostini había sido ya en anteriores oportunidades debidamente aglutinada y celebrada desde estas mismas columnas.

El sacerdote explorador ha equipado su expedición a la moderna, llevando lo necesario para tomar vistas cinematográficas de la zona, porque este sacerdote, varón religioso y obrero de la ciencia, es también un artista que sabe descubrir la belleza y darla a conocer por todos los medios de difusión que la vida contemporánea pone a su alcance.

Un rasgo debe señalarse especialmente. Dice la información que esta expedición, en la que figuran además del ilustre sacerdote autor de obras fundamentales sobre la Patagonia y la Tierra del Fuego, un geólogo y un geógrafo italianos de gran autoridad y dos alpinistas suizos, ha sido costeada enteramente por la comunidad salesiana.

Basta esta sola información para dar fe, una vez más, del amor por la cultura y el progreso científico que revela esta congregación que extiende su acción benéfica por todo el mundo y que, en nuestro país cuenta con una legión de ahnados y dignos continuadores de Don Bosco.

Quisicosas

Ya tenemos en puertas al Carnaval con sus locuras y también con sus setenta mil pesos que nuestra Comuna, tan pródiga con lo ajeno, le ha regalado para faras y diversiones.

El diario ateo de la mañana está, naturalmente, encantado con las fiestas carnavalescas y también con ese regalo de la Comuna.

Y ¿por qué no?

¿No estamos por ventura boyando en un mar de abundancia financiera que da miedo?

¿El peso nuestro no va bajando, bajando, bajando con peligro de quedar a la altura de un felpudo?

Pero, lo que dirá el diario ateo: ¡Bah! Divirtámonos; que por setenta mil pesos más o menos que gastemos en faras, el peso no se irá más bajo de lo que está.

Ni es el camino ese del derroche el más adecuado para que comience a subir, creo yo.

Pero, sea como fuere, que suba, que baje, o que, como Quevedo se esté quedando, a divertirse tocan, y hay que divertirse, sobre todo tratándose de unas fiestas como las de los carnavales, toda cultura y moralidad.

Porque, para el diario ateo esas

Banco Popular del Uruguay

CAPITAL. \$3.000.000.00
FUND. EN JU 10 DE 1902 RESERVAS \$ 533.614.52 28 AÑOS DE EXISTENCIA

Acuerda préstamos a pagar por mensualidades en condiciones ventajosas. Efectúa cobranza de alquileres, mediante el pago de una pequeña comisión. Administra terrenos vendidos a plazo, etc., y toda clase de operaciones bancarias. Recibe depósitos en Cajas de Ahorros y Alcantías hasta tres mil pesos.

ABONANDO EL INTERES ANUAL DEL 6%

Directorio: Presidente, Francisco E. Graffigna; Vicepresidente, Dr. Pedro Ricci; Secretario, Julio C. Roselló; Vocales, Antonio Raffo, Arturo G. Strauch, Dr. Carlos M. Percovich, Director-gerente: Carlos Zaffaroni.

CASA CENTRAL: AGENCIAS GOES:
25 de Mayo 402, esq. Zabala Avda. Gral. Flores 2381-2383

fiestas son muy cultas y morales hasta la pared de en frente.

Y sino véanlo Vds. Es el caso que nuestro co-ga "El Bien Público" miró con malos ojos que la Comuna invirtiera setenta mil pesos en fiestas carnavalescas, que tildó — muy justamente por cierto — de "incultas e inmorales".

¡No lo hubiera hecho nuestro querido compañero de causa!

Se le vino como una avispa el diario ateo y le soltó esta gansada:

"El pueblo que sale a la calle y se divierte y goza de las carnestolendas dirá si es cierto que ella es "inculta" e "inmoral" como lo pretende el diario católico, o si la incultura es la de esa hoja periodística al referirse en estos términos a una fiesta tan eminentemente popular como lo es la de Carnaval".

¡Ajaja! Con ese argumento del diario ateo hemos quedado patidifusos, y convencidos hasta los tuétanos de que las fiestas carnavalescas son la quinta esencia de la cultura y de la moralidad.

Porque el argumento es de los que no tienen vuelta de hoja: Pregúntele Vd. al pueblo que se divierte y goza de las carnestolendas, si una fiesta ¡tan popular! puede resultar "inculta" e "inmoral".

No me jagas de reír...

Es como si para afirmar la cultura y la moralidad de las inmundas y asquerosas bacanales y lupercales que tanto divierten al populacho de Roma, se hubiera preguntado a un borracho de la Suburra: Oye tú ¿qué te parece de este jaleo?

—Oh por Hércules, que este jaleo sabe a gloria, y vale más que las virtudes de Catón y las enseñanzas de Séneca.

Y ya que hablamos de carnavales, es el caso que Ramoncito Franco, aquel del famoso vuelo, sigue también en pleno carnaval.

Ahora le da el naipe por escribir cartas firmándose nada menos que "Ramón Franco, ciudadano de la República Española". De modo que el chico se nos viene disfrazado de una "ciudadanía" que no existe en el orbe terráqueo.

¡La República Española!

¡Y lo que te rondará entavía, morena, hasta que esa merienda de cuatro negros sea una realidad!

La carta de Ramoncito ha venido dirigida al presidente de la Casa de Galicia, institución cuyos numerosos miembros no vemos por qué se resignan sin protestar a que su Directorio los meta por los trigales de la política. Por desprecupación, seguramente; por esa desgraciada pasividad, que en asuntos políticos, viene a ser como una especie de naturaleza del pueblo español.

Ahora vamos a espigar algunas esniguillas de la carlita de don Ramón.

"Mi buen amigo: Recibo su cariñoso telegrama de apoyo moral y material y en contestación al mismo me atrevo a solicitar de ustedes

aquel apoyo, tan necesario para el triunfo de la República Española".

¡Vaya! Ramoncito no es lerdo. Da gracias por el apoyo recibido, moral y material, y en contestación, pide nuevo apoyo, moral, y supongo que también "material", porque ¡vaya Vd. a imprimir la República en España a base de moralidades!

Y prosigue:

"El país entero, sin distinción de clases, anhela la República. Para llegar a implantarla en un régimen autocrático como el nuestro, es preciso imponerse por la fuerza, ya que jurídicamente tenemos cerrados todos los caminos".

Está visto que Ramoncito es un gallego que tiene mucho de andaluz. Lo digo por su amor a las "desagregaciones".

¡Mire Vd. que "desagregar" hasta el extremo de pintarnos una España, republicana en su totalidad, sin exclusión de clases!

Esto no lo hace ni el embustero de más ligados.

Por eso, oh soberbio Ramoncito, se levantó toda España en cuanto te vió volar sobre Madrid cuando la chirimía de Diciembre.

Después tiene también mucha gracia lo de "imponerse por la fuerza" porque "jurídicamente" tienen cerrados todos los caminos.

Pues, hombre; vayan Vds. a las elecciones a fin de demostrar ante el mundo que "toda España sin distinción de clases es republicana".

Ese es el camino jurídico; pero para los republicanos, que no pasan de ser cuatro gatos, es también el camino del ridículo y del sonado desprestigio. Por eso no van por él.

En cuanto a lo de "imponerse por la fuerza", estáte por ahí, que ya te xamaré.

Otra desagregación:

"El triunfo de la República en España significa el triunfo de la democracia en toda Europa y la desaparición de las otras dictaduras, haciendo esperar una aurora de paz y libertad".

¡Ah! ¡Cómo temblará Mussolini ante esta afirmación de Ramoncito!

Lo que dirá el duce italiano: ¿Pero a este hombre lo habían encerrado en la cárcel? No, hombre; lo habían haber encerrado en un manicomio.

Y, la verdad, Ramoncito; yo creo que tú — como dicen en "El Genio Alegre" — debes andar mal de la "armendra".

Y esto para los republicanos uruguayos:

"Los ciudadanos de un mundo libre, tienen la obligación de contribuir al triunfo de sus ideales".

¿Entendieron la indirecta? Buscan apoyo material, que es el que vale.

Y después esto:

"Si usted comprendiera que un viaje mío a Sud América haría conseguir lo que me propongo, lo trataría inmediatamente".

No, por Dios, Ramoncito, no te muevas de Bélgica, o de donde es-

tés; por que por estas tierras las cosas andan muy mal para sacar las tripas de mal año a los republicanos españoles.

Y después de unas bobaditas más, esta posdata:

"N. B. — Le ruego un homenaje a los capitanes Galán y Hernández, villanamente asesinados por el Borbón y demás reaccionarios españoles. Franco".

Eso es: un homenaje a dos capitanes que contra sus juramentos de honor se pronuncian contra sus jefes, y llevan al matadero, villanamente engañados, a sus tropas, que,

Y ahora, después del sainete de Ramoncito, esta tragedia:

"Rusia. — Horrores que se cuentan de los campos de concentración de obreros madereros. — El comandante Carlyon Bellairs ha dirigido una carta a Mac Donald en la cual incluye decaraciones ju-

radas de nueve rusos que lograron escapar de las prisiones soviéticas y los campos madereros de concentración. Dichos rusos expresan que existen terribles condiciones en aquellos campos y que el número de prisioneros allí concentrados en mayo de 1930 ascendía a 662.200. Agregan que de 29.000 prisioneros que habían en el campo de Solvek murieron 19.000 de tifus, sólo en el citado mes de mayo".

Esto no requiere comentarios.

El Mundo.

Del calvinismo al socialismo y del socialismo a la verdadera fe

Ha sido el tránsito de Mr. René Leyvraz, actual redactor del "Cours de Geneve".

En la aldea suiza en que nació se profesa el calvinismo. En el nombre, más no en la práctica. Esos montañeses no rezan ni concurren al templo salvo en la celebración de bodas o de funerales. Tachan de supersticiosos a los católicos y los estiman como restos de una civilización inferior.

En la escuela del villorio, al explicar el catecismo, se dan algunas nociones morales, enseñanza superficialísima, estumada por la vecindad de un sabio, ahí retirado, que, sin proselitismo y con sólo su presencia, contraponen el prestigio de su ciencia inercédula, a la fe sentimental y luminosa del pastor.

Con este bagaje dogmático, desprovisto de toda doctrina precisa y concreta, el niño, para estudiar pedagogía, es llevado a la ciudad de Lausanne, en donde ve miserias sociales que le repugnan y lo indignan.

La lectura de autores socialistas le remata al extremo de creer que, en el Evangelio de Marx hallará lo que no ha encontrado en la Biblia.

El método seguido en la Escuela Normal de Lausanne para el estudio de los Libros Sagrados, se estrecha en inabarcables disertaciones históricas y críticas, en las que se relegan a temas muy secundarios, la revelación y en particular los milagros, cual futilidad y fantasmagorías destinadas a desaparecer ante las terminantes y desdenosas afirmaciones del racionalismo. La exégesis protestante adolece de la concupiscencia de las disquisiciones.

Además, el libre examen a despecho de su propio nombre, tiene sus exigencias. A falta de un credo explícito, impone, como artículos de fe, simples normas burocráticas incompatibles con el socialismo subversivo.

No conviene que todo un funcionario público, y de añadidura, maestro, si-ga devotamente a Marx. Por esta razón a Leyvraz, alumno indócil, le fué negado el diploma. Vuelve a su aldea, y una familia austriaca, ahí en tratamiento, lo ocupa de instructor.

Su fiebre anarquista desciende un poco en este medio tranquilo y grave.

No tarda en ser nombrado redactor del "Droit du peuple", diario socialista de la ciudad de Leyrim, en donde le producen desengaños tras desengaños el trato frecuente y el conocimiento íntimo de sus colegas irconciliablemente divididos en dos corrientes, opuestas sólo en el procedimiento. Ambas van a la misma desembocadura; pero una, por las vías legales establecidas por el liberalismo, y la otra por el rápido camino de las violencias.

Leyvraz, miembro de una familia apegada al terruño, y al corriente él del horroroso fracaso de Rusia, sentía repulsión a los energúmenos que alardean de heraldos de la futura felicidad. No todos eran malvados de profesión. Algunos procedían de buena fe. Mas nadie se mantenía en el plano correspondiente a un verdadero regenerador de la humanidad. Los principios marxistas, por carecer de verdades capaces de disciplinar la existencia, no dan al hombre reglas interiores. Sus tesis sobre el malthusianismo, el eugenismo y la familia, son vacilantes y contradictorias. Sus doctrinas políticas conducen a la divinización del Estado. Marx no habla del deber, ni de autoridad que indique y sancione las obligaciones.

De día en día, con mayor fuerza, siente el joven montañés la necesidad de una moral sólida que le arme contra las pasiones tumultuosas de su ciudad. Por breve tiempo, el de la du-

ración de las rosas frescas, creyó salvarse de la degradación en un amor único y elevado a una bella joven.

Mientras tanto continuaba interrogando vanamente a los jefes, autores y maestros del socialismo sobre el fin y destino supremo del hombre. Sobre la inmortalidad, acerca del más allá nos refiere el mismo "me contestaban: ¡talvez, no sabemos nada; quizás la Nada. Oh, yo quería saber, yo quería, con desesperados esfuerzos, arrancar, escapar a la Nada."

En este estado de ánimo, percibe admirables perspectivas en donde menos se lo figuraba: en el fósil catolicismo. Son para él maravillosa revelación las obras de León Bloy, de Claudel y de Jarnes, autores que no le conquistan — su conversión aún estaba lejos — pero que no los deja de mano.

Aviedo de soledad, habita en una finca lindante con el bosque de Yorat. Le atrae la teosofía y no tarda en calificarla de "hinduismo de pacotilla". Le seduce el panteísmo lírico de Duhamel, y una noche en su escritorio se sorprende a sí, recitando, a la Santísima Virgen, la letra de La Social a la Virgen Humanidad, para terminar con una oración auténtica, una Ave María, en italiano, hallada casualmente. Estudia al protestante Foerster y juzga bien comprobada la tesis, odiosa a los incrédulos modernos, de que sin autoridad no hay verdadera libertad. Se traslada a Constantinopla para enseñar francés en una institución americana, y recibe gráficamente las lecciones del Oriente.

En las riberras del Bósforo, como en las misiones confortables de la Y. M. C. A. enderezadas al virtuosismo social, humanitario y esportivo, palpa la amoralidad islamista y por el trato de emigrantes rusos se entería de viva voz de las abominaciones del gobierno soviético.

Esa atmósfera mal oliente le asfixia. Cada vez respira mejor en los libros; recorre las páginas de Hello y Joergensen; se asombra de ver descripciones de sus propias angustias en la Imitación de Cristo, y súbitamente, se decide al cabo de largas cavilaciones y de tantos retrocesos.

Primeramente en el convento de los Hermanos Maristas de Bebeck y después en la celda del jesuita Luis Bailie, entonces misionero en Constantinopla, halla respuesta plenamente satisfactoria a la dolorosa pregunta que agudamente le acosa de años atrás: "¿En dónde encontraré lo que la sabiduría humana por sí sola, no me da?"

Y en la fe verdadera tuvo la sorpresa de hallar lo que ya no esperaba: las verdaderas, y por ende, únicas soluciones de los problemas sociales.

"Los caminos de la montaña" título de la obra en que Leyvraz nos refiere su conversión, termina con una invocación cuyos ecos nos traen a la memoria la parábola de los talentos y el castigo terrible aplicado al siervo que enterró en vez de negociar, la moneda que en administración le dio a su Señor.

"Cristiano que lees estas líneas, tú eres un faro, una luz en la tempestad. Inmensa desgracia solicita auxilios de tí. ¿Acaso no tienes idea de cuán penetrante es la congoja de la incertidumbre; cuán triste es el error aún en la soberbia de sus efímeros triunfos? ¿Qué dice, qué haces en socorro de tus hermanos?"

CER.

Horario para la Administración de EL AMIGO

URUGUAY 1262, casi esquina YI

Teléfono Uruguay, 1651 (Cordón)

Días hábiles, exceptuando los sábados por la tarde:

de 8 y 30 a 11 y 30 y de las 14 y 30 a las 18 y 30

A los Agentes y suscriptores que tuvieran que arreglar sus cuentas con el Sr. Administrador, lo encontrarán:

de las 17 a las 18 y 30

La Correspondencia y valores deben dirigirse a nombre del Administrador

EL EXTRACTO DE MALTA ORIENTAL

Se vende en Almacenes y Provisiones

Cervecería Oriental

es, a la vez, una bebida agradable y un alimento de primer orden.

Fabricado exclusivamente con Malta de la mejor calidad, por un procedimiento especial, conserva todos los principios activos de la Malta, que le dan el alto valor nutritivo que lo caracteriza.

Contiene VITAMINAS base esencial de salud

Prensa en las últimas horas de la tarde del 6, fué distribuido, en muchas casas, el martes 10, esto es, con un atraso de cuatro días.

Esperamos, nuevamente, un oficio y allí harán constar que esto es imposable.

No nos explicamos del por qué de este atraso en la distribución de EL AMIGO.

Y toda la lentitud que tienen para la distribución de nuestra hoja, se trueca, en cambio, en rapidez para el cobro de la mensualidad correspondiente.

En esto si que son puntuales y rápidos.

¿No podría tenerse la misma diligencia para la distribución de EL AMIGO, ya que este servicio lo abo-namos puntualmente?

Esperamos se solucionará esto de una vez y de que las cosas marchen como deber: esto es que EL AMIGO debe recibirse, en todos los hogares de la capital, los sábados por la tarde, a lo más tardar.

La Agrupación Católica León XIII

La Comisión Directiva de la Agrupación Católica León XIII, concordante con sus propósitos dados a publicidad, en su última sesión se abocó al estudio del programa de actos a llevarse a efecto para celebrar una de las efemérides más trascendentes para el catolicismo social: cual es el próximo 40.º aniversario de la promulgación de la inmortal encíclica Rerum Novarum del grande y excelso pontífice León XIII, lo que tendrá lugar el 15 de Mayo venidero.

El programa de los actos conmemorativos ha quedado concertado como sigue:

I — Edición especial y extraordinaria de "León XIII", órgano de la Agrupación.

II — Fijación profusa de carteles murales por la ciudad.

III — Remisión de artículos a la prensa en general.

IV — Pedido de adhesión de la Iglesia.

V — Comunicación y sugerencia a las principales instituciones eclesásticas. Pedido de adhesión de la F. J. C. U.

VI — Tres series de conferencias de dos disertaciones cada una en distintos sitios de la capital.

VII — Gran acto literario de clausura de los actos conmemorativos. Temas de las disertaciones: "León XIII, Pontífice del Proletariado", "León XIII y la Acción Católica".

VIII — Transmisión de una conferencia por radio, el 15 de Mayo.

IX — Pedido de adhesión de la

gran comunión anual de la F. J. C. U. X — Solicitud a la Comuna para que dé el nombre de "León XIII" a una de las calles de la capital.

XI — Pedido a los representantes católicos para que refieran en las sesiones de sus corporaciones, el fausto aniversario de la encíclica.

La Agrupación Católica León XIII persigue con los referidos actos, conmemorar las cuatro décadas de enseñanzas impecables de la carta magna del santo pontífice social, que plasmó en ella la solución más formidable de las cuestiones del capital y el trabajo.

Noticias de la Ciudad del Vaticano

De acuerdo con la costumbre, se realizó durante la celebración de la festividad de la Candelaria la presentación de los cirios al Papa.

Presenciaron el acto muchas personalidades.

La estación radiotelegráfica. — La estación radiotelegráfica del Vaticano ha sido nuevamente visitada por el Pontífice.

Han comenzado ya los experimentos de transmisión, habiéndose realizado el primero en la madrugada del 30 al 31 del pasado mes. Se establecieron comunicaciones con las estaciones norteamericanas.

Las características de la estación radiotelegráfica y radiotelefonía del Vaticano serán H. V. J. La H, que significa Holy See (Santa Sede), y la V, que significa Vaticano, le han sido asignadas por la Oficina Internacional de Berna, mientras que la J, que significa Jesús, ha sido elegida por el Papa.

El Pacto de Letrán. — A fin de desautorizar ciertos rumores, se anuncia que tanto las autoridades eclesásticas como las civiles están perfectamente de acuerdo en lo referente a las convenciones estipuladas en forma solemne en el Pacto de Letrán, entre la Santa Sede y el reino de Italia.

Los Cardenales en las ceremonias civiles. — La Congregación del Ceremonial publicó recientemente una circular en la que se refería al protocolo que debe seguirse por los Cardenales en las ceremonias, pero considera que, como esas indicaciones no han sido bien interpretadas, ha dado a conocer una aclaración a ellas.

Con su circular la Congregación del Ceremonial no hizo sino recordar a los Cardenales y Rectores de iglesias las disposiciones que fueron tomadas en el año 1902 respecto a la participación de los Cardenales en las ceremonias religiosas y las prescripciones

sobre los honores debidos a los Cardenales como príncipes de la Iglesia. Pero la Congregación no ha encareado en momento alguno la participación de los Cardenales en las ceremonias civiles.

La nueva estación radiotelegráfica del Vaticano

Es probable que la ceremonia inaugural incluya la bendición papal en latín.

Los detalles de la transmisión radiotelegráfica que realizará el Papa el jueves próximo con motivo de la inauguración de la "broadcasting" del Vaticano fueron anunciados por el transmisor de Columbia.

La transmisión comenzará a las 10 del jueves, hora del Este, y el Sumo Pontífice hablará en latín durante varios minutos. Será precedido por el ingeniero Marconi y el Padre Gianfranceschi. Si se puede obtener una copia del discurso, éste será traducido al inglés. Los tres oradores ocuparán en total media hora. Se espera que el Papa transmita personalmente por el código Morse las iniciales H. V. J., que es el nombre de la estación. El Papa aprendió recientemente el mencionado código.

Es probable que la ceremonia concluya con la bendición papal en latín que será impartida por primera vez mediante las ondas hertzianas.

Además, el déficit total del año pasado es prácticamente un 10 por ciento mayor que el del anterior, respecto al tráfico de turistas, que anteriormente servía para equilibrar el presupuesto desfavorable, por la sola agregación de items "invisibles", es decir, de los gastos que hacían los turistas, a la exportación total "visible", que ha disminuido fuertemente. La afluencia de oro británico, y alemán a Francia, no ha servido para remediar la situación. En rigor, Francia ha estado ansiosa de libertarse de este excedente de oro, que ha traído como resultado el aumento de los precios, por medio de un aumento en la circulación de papel moneda.

Las estadísticas detalladas de importaciones y exportaciones en Francia demuestran el hecho curioso de que en la declinación general de unas y otras Francia vió efectivamente aumentar su importación de artículos manufacturados durante el año pasado y que las importaciones durante el segundo semestre de dicho año, fueron relativamente mayores que las del primer semestre.

Un factor alentador, que los agricultores franceses no han tardado en apreciar, es el de que el déficit, en el balance puramente agrícola, fué mucho menor en 1930 que en 1929.

El déficit total del año pasado es prácticamente un 10 por ciento mayor que el del anterior, respecto al tráfico de turistas, que anteriormente servía para equilibrar el presupuesto desfavorable, por la sola agregación de items "invisibles", es decir, de los gastos que hacían los turistas, a la exportación total "visible", que ha disminuido fuertemente. La afluencia de oro británico, y alemán a Francia, no ha servido para remediar la situación. En rigor, Francia ha estado ansiosa de libertarse de este excedente de oro, que ha traído como resultado el aumento de los precios, por medio de un aumento en la circulación de papel moneda.

Las estadísticas detalladas de importaciones y exportaciones en Francia demuestran el hecho curioso de que en la declinación general de unas y otras Francia vió efectivamente aumentar su importación de artículos manufacturados durante el año pasado y que las importaciones durante el segundo semestre de dicho año, fueron relativamente mayores que las del primer semestre.

Un factor alentador, que los agricultores franceses no han tardado en apreciar, es el de que el déficit, en el balance puramente agrícola, fué mucho menor en 1930 que en 1929.

El déficit total del año pasado es prácticamente un 10 por ciento mayor que el del anterior, respecto al tráfico de turistas, que anteriormente servía para equilibrar el presupuesto desfavorable, por la sola agregación de items "invisibles", es decir, de los gastos que hacían los turistas, a la exportación total "visible", que ha disminuido fuertemente. La afluencia de oro británico, y alemán a Francia, no ha servido para remediar la situación. En rigor, Francia ha estado ansiosa de libertarse de este excedente de oro, que ha traído como resultado el aumento de los precios, por medio de un aumento en la circulación de papel moneda.

Las estadísticas detalladas de importaciones y exportaciones en Francia demuestran el hecho curioso de que en la declinación general de unas y otras Francia vió efectivamente aumentar su importación de artículos manufacturados durante el año pasado y que las importaciones durante el segundo semestre de dicho año, fueron relativamente mayores que las del primer semestre.

Un factor alentador, que los agricultores franceses no han tardado en apreciar, es el de que el déficit, en el balance puramente agrícola, fué mucho menor en 1930 que en 1929.

El déficit total del año pasado es prácticamente un 10 por ciento mayor que el del anterior, respecto al tráfico de turistas, que anteriormente servía para equilibrar el presupuesto desfavorable, por la sola agregación de items "invisibles", es decir, de los gastos que hacían los turistas, a la exportación total "visible", que ha disminuido fuertemente. La afluencia de oro británico, y alemán a Francia, no ha servido para remediar la situación. En rigor, Francia ha estado ansiosa de libertarse de este excedente de oro, que ha traído como resultado el aumento de los precios, por medio de un aumento en la circulación de papel moneda.

Compañía Nacional del Carruajes

DE MIRAMONTE

Av. 18 DE JULIO 1664 (Plaza Artola)

Pompas Fúnebres, Carruajes y Automóviles

Casa que dispone del más completo y mejor servicio del ramo.

ANEXO SERVICIO FUNEBRE AUTOMOVIL
Servicio oficial del Circulo Católico de Obreros

TALLER PATHE
de LUCIANO ABLEIDA
ES CERRAJERO DE LA FERRERIA
"LA LLAVE"

Se encargan de toda clase de trabajos en herrajes en abrir, arreglar Cajas de Hierro. Se fabrican llaves en 5 minutos. SE ARREGLAN ARMAS Y MAQUINAS DE COSER

CALLE COLONIA, 877
Teléf. URUGUAYA, 4029 Central
MONTEVIDEO

ÓPTICA-FOTOGRAFÍA

Lo mejor y más moderno

Economía en los precios

HEIDER & FORNIO 1427-Ituzalngó-1427

cutivo, realizándose la votación, por determinación expresa de la asamblea, por aclamación.

Fueron designadas las siguientes personas:

Titulares Arnaldo Pedro Parralero, Leopoldo Miguel, Walérico M. Larghi, Jesús Fogliani y Ernesto P. Mendy.

Suplentes: José S. Rainusso, Pedro A. Colombo, Genaro Santos, Lorenzo Punzo y Juan Schauricht.

El Comité Ejecutivo sesionó el miércoles último para distribuir los cargos en forma reglamentaria.

Brevemente serán presentados los Estatutos al Consejo Nacional de Administración, para solicitar la personería jurídica para la entidad que surge, entre nosotros, como una grata esperanza.

INFORMACION RELIGIOSA

Actos de Desagravio a Jesús Sacramentado. — La Agrupación Católica León XIII, siguiendo una práctica establecida de años atrás, efectuará los XII Solemnes Actos de Desagravio a Jesús Sacramentado por las ofensas que se infirieron a Dios, a la Iglesia y a sus ministros en los días nefandos del Carnaval.

Dichos actos se llevarán a efecto en el Santuario Eucarístico Nacional Mercedes entre Ejido y Olimar, de acuerdo con el presente programa:

Domingo 15 — A las 9 horas. — Misa de comunión celebrada por el

Rinconcito del buen humor

Tolerancia absoluta

—¿Cuántos dice usted que son dos y dos?

—Claro está son cuatro.

—Yo digo que son seis.

—Es un disparate.

—¿Cómo se atreve usted a contradecirme, siendo partidario de la tolerancia absoluta?

—La tolerancia no consiste en aceptar el error, sino en respetar al que lo profesa.

—Si alguno tuviere el error de seducir a una de sus hijas de usted ¿qué haría usted?

—Le rompería la crisma.

—¿Y el respeto a las personas?

—Ese respeto debe tenerse solamente cuando los errores son inofensivos.

—Yo veo que la tolerancia de usted no es tan absoluta como yo creía.

Adivinanza

—¿En qué se parecen los niños desobedientes a los sellos de correo?

—En que hay que pegarlos, para que vayan a donde se les manda.

El notario y el baturro

—¿Oiga osté! Me paice demasiau dinero el que me pide por escribir esos papeles.

—No se canse usted de regatear la escritura. Le llevo a usted nada más que lo justo. Si no vea usted mismo el arancel.

—Si; ya lo veo ya. Pero ese librito sólo es pa que no pueda ostobramme más; no porque no pueda osté cobrarme menos.

UN CUELLO DE ENCAJE

Decían que contaba nueve años de edad, pero al verlo tan menudo y de aspecto tan delicado, nadie habría supuesto que tenía más de siete. El día en que Niemcewicz, famoso escritor polaco, vió al niño en la puerta de la casa, entretenido en contemplar la nieve que caía como tenues pétalos de rosas, creyó que se había equivocado y miró de nuevo la dirección que

llevaba escrita en un papel. Pero la dirección era clara: esa era la calle y ese el número y, sin duda, ese debía de ser el niño. No obstante, parecía increíble que esa criatura de carita sensitiva, de aspecto frágil, grandes rizos y grandes ojos oscuros que brillaban como gemas, fuera el niño de quien se contaban en Varsovia cosas tan sorprendentes.

Durante un momento lo contempló asombrado. Federico, a su vez, miró al recién llegado, con no menor asombro, pero con espíritu muy distinto. ¿Quién era aquel forastero de rico traje de terciopelo y gorra de pluma roja que viajaba en un carruaje cuya portezuela ostentaba un escudo nobiliario? Rara vez llegaba a una persona a su casa e indudablemente debía de ser muy importante el asunto que originaba su visita.

De pronto, pasó por la mente del niño un pensamiento angustioso. ¿Quién aquel señor era el prefecto de policía que se presentaba para arrestarlo. Pues esa mañana él se había ausentado de su casa, sin permiso, para ir a ver a los patinadores que corrían sobre la superficie helada del Vístula.

El caballero descendió del carruaje y se acercó a la casa, sin cesar de mirar a Federico con sus ojos oscuros y penetrantes. Si; era sin duda un funcionario de policía. El niño se dispuso a ceder a correr para esconderse en la casa, pero antes de que se volviera, el forastero lo interpelló:

—¿Eres Federico Chopin?

—Sí, señor... pero, no me lleve...

—¿No volveré a irme de casa!

Y no pudo contener las lágrimas. El caballero, muy sorprendido, creyó en el primer momento que había causado un disgusto al niño y comenzó a decir:

—Hijo mío; no tuve la intención de...

Pero antes de que concluyera la frase, la señora de Chopin abrió la puerta y al ver a su hijo llorando delante de ese caballero, se quedó a su vez desconcertada.

Niemcewicz le relató lo ocurrido y entonces la madre dió cuenta de que el niño se había asustado creyendo que iban a apresarlos. Lo calmó acariciándole la sedosa cabellera.

—Pobre Federico! — dijo con acento dulcemente musical. —Esta mañana se fué de casa sin decirnos nada para ir a ver a los patinadores en el río, pasatiempo muy peligroso para los niños de su edad, que pueden ser atropellados por un caballo o perderse en las calles de la ciudad. Su padre lo amonestó diciéndole que si volvía a hacerlo avisaría a la policía para que lo pusiera preso. El prometió no hacerlo más.

—¡Sí! ¡Nunca más! — exclamó Federico. —¿Déjeme esta vez! Yo no sabía que era una cosa tan mala. Pui porque los patinadores cantan y me gusta mucho oír sus canciones.

La señora de Chopin hizo con la cabeza una señal afirmativa. Niemcewicz asintió también, pues él, como toda Varsovia, sabía que Federico amaba la música como las mariposas aman la luz del sol. Con acento afectuoso acarició al niño y le dijo:

Montevideo, sábado 14 de Febrero de 1931.

SANATORIO QUIRÚRGICO DE LOS DOCTORES **LENGUAS Y VEIGA**

Calle Nueva Palmira, 1428

ATENDIDO POR LAS **HERMANAS CAPUCHINAS**

Luis P. Lenguas Nueva Palmira, 1428

Fausto Veiga Agraciada, 2385

—Tranquilízate. Nada temas. No vengo a arrestarte, pues no soy el prefecto de policía. Y aunque lo fuese, no lo haría porque estoy seguro de que nunca más volverás a alejarte de tu casa cuando tus padres te lo prohiban. He venido a visitarte, Federico.

La señora de Chopin reprimió un gesto de sorpresa. Acallando por el momento su curiosidad, invitó al caballero a entrar en la casa y lo hizo pasar a la salita donde se hallaban las hermanas del niño, Emilia, Luisa y Justina, entregadas a labores de aguja.

Era una habitación pequeña y amueblada con sencillez, distinta, por cierto, de las que estaba acostumbrado a ver el poeta Niemcewicz, pero reinaba allí el orden, la alegría y el afecto. El visitante comprendió que se hallaba no en una simple vivienda, sino en un hogar. El gato dormía junto al banquito del piano que era el lugar predilecto de Federico. En la pared, sobre el instrumento, colgaba un hermoso cuadro antiguo, llevado de Francia por Nicolás Chopin al trasladarse a Varsovia, hacía quince años, pues Nicolás había nacido en la verde y amena tierra de Lorena. Su esposa era polaca. En las venas del niño se mezclaban, pues, la cálida sangre del latino y la cálida sangre del eslavo, dos razas de imaginación ardiente.

En la chimenea, el fuego vivo despedía altas llamas. Niemcewicz se sentó cerca del fuego y comenzó a hablar a la señora de Chopin. Los niños no le comprendían. Cuando terminó de hablar, la madre abrazó al niño y exclamó:

—Federico, el señor Niemcewicz viene a invitarte para tocar en un concierto.

Y entonces Federico sorprendióse tanto como se había asustado momentos antes. ¡No era la prisión lo que anunciaba la visita de ese señor, sino una invitación halagadora!

—Sí, — continuó el visitante, dirigiéndose al niño, — y si aceptas contribuir a una obra de caridad, pues el importe de las entradas será destinado a los pobres de Varsovia.

El niño contestó excitado: —¡Sí! ¡Sí! ¡Yo quiero ir! ¿Me dejarás mamá? ¿Verdad que sí?

La sonrisa de la señora de Chopin dió ante que sus labios: —Sí, hijo mío.

Así quedó decidido y momentos después el poeta Niemcewicz partió de regreso, entre un torbellino de excusas, dejando a las tres hermanas excitadas ante la idea de que Federico tendría el honor de tocar en un salón de la gran Varsovia. Querían salir para difundir la noticia entre los vecinos. Pero el niño no parecía excitado. Sin duda le complacía la idea de hacer algo en favor de los pobres, pero había tocado tantas veces delante de un auditorio, que tocar una vez más aun en Varsovia, no era para él un acontecimiento sino una cosa ordinaria. Sólo al día siguiente, cuando su padre regresó trayendo un traje nuevo para él, dióse cuenta de que se trataba de una gran ocasión. Al ver la chaqueta de terciopelo y el anejo cuello blanco de encaje, el niño quería lo llevaran inmediatamente a Varsovia, a fin de lucir ropas tan elegantes. Pero faltaban aún quince días para la noche del concierto. Los días

JARDIN DEL SIGLO
DESALVO Y REVELLO

Plantas y semillas
Especialidad en árboles frutales
Camino Maldonado esq. Las Cañas
Teléfono "La Comercial" 34
Teléf. LA URUGUAYA 310 (Unifón)
MONTEVIDEO

FARMACIA LA PAZ

ATENCIÓN PERSONAL
POR J. BOURGEOIS
Químico Farmacéutico

Despachamos para el Circulo Católico de Obreros
Seguridad y ahorro en la preparación de las recetas

Av. GENERAL FLORES, esq. Blandengues

Farmacia Labat
De MIGUEL LABAT

Casa fundada en el año 1895
MIOLETE Y MAGALLANES

Uruguay 163 (Avenida) y Cooperativa MONTEVIDEO
Preparación de recetas para el Circulo Católico de Obreros

RECOMENDADOS

MEDICOS

Dr. LUIS PEDRO LENGUAS. — Médico Cirujano. — Consultorio: Nueva Palmira 1428. — Consultas, los días: Lunes, miércoles y viernes, de 2 a 4 de la tarde. — Donatelli, Juan Benito Blanco, 915, (Pacífico), entre Bulvar España y Avenida Brasil. — Teléfonos: Uruguay 534, (Avenida) y 425 (Pacífico). — Montevideo.

Dr. JUAN N. GUAGLIOTTI. — Médico Cirujano. — Enfermedades Internas. — Ha trasladado su consultorio a la Calle Milanes, 1319. — Consultas a las 2.

Dr. ALFREDO CANZANI. — Médico Cirujano Parto. — Especialidad en enfermedades de la mujer y parto. Ha trasladado su consultorio a la Calle Milanes, 1319. — Consultas: Los días hábiles entre las 2 y 4 de la tarde.

Dr. ESCARDO. — Médico de Niños. — Mercedes 1079. — Milán 2679.

Dr. MARIO ARTAGAVEITIA. — Médicos Cirujanos. — Consultas: Los días hábiles entre las 2 y 4 de la tarde. — Teléf. LA URUGUAYA 2237 (Central). Calle 25 de Mayo 707.

Dr. FRANCISCO GARMENDIA. — Oculista. — Consultas de 2 a 5 p. m. — R. Bracco 1486. — Teléfono Uruguay 3045. (Central).

ABOGADOS

Dr. JOSE L. MULLIN. — Abogado. — Estudios: Uruguay 935. — Teléf. 581 (Central).

Dr. ROMAN LEZAMA MUÑOZ. — Sarandí 437.

Dr. VICENTE NOVOA ALVAREZ. — Juan G. Gómez 1421.

JUAN VICENTE CHIARINO. — Abogado. — Estudios: Gracía 1311. — De 14 a 5 y 8 a 12. — Sábado: de 10 a 12.

Dr. BERNARDO P. FERRES. — Abogado. — Milanes, 1408. — (3er. piso).

INGENIEROS

JOSE MARANESI. — Agrimensor — Estudio Gráfico de Títulos, Mensuras, Deslindes y Tasaciones. — Las 16 de Mayo, 511. — Teléfono Uruguay 2867 (Central).

ESCRIBANOS

JUAN VARENE. — Escribano Público. — Intendente 1439. — Teléf. Uruguay 1515 (Central).

IGNACIO BERGARA. — Escribano Público. — M. Irujo 1455.

CONRADO GONZALEZ BARROT. — Escribano Público. — Milanes 1388. — Teléf. Uruguay 1260 (Central).

DENTISTAS

ERNESTO CARDELLINO. — Jefe de la Pellicular Odontológica del Hospital Paraguri Ravelli. — MARIANO UMERÉ. — Cirujano dentista de las 16 de Mayo, 511. — Ha trasladado su consultorio a la calle Florida 1394, entre Colonia y Plaza Independencia. — Teléfono Uruguay 975. (Central).

ANATOLIO R. CAYSSIALS. — Cirujano Dentista. — Payson 857. — Teléf. Ur. 3293.

MASAJISTAS

TRISTAN J. AGUIRRE. — Profesor de masajes recibido en Francia y Buenos Aires. Especialista para casos de neurasias. — Consultas de las 10 de la mañana a las 12 del día, esq. Agraciada. — Teléfono Uruguay, 1808 (Avenida).

COLEGIOS

F. V. D. — Colegio de la Inmaculada Concepción Regentado por los Padres del Sagrado Corazón de la J. de la Barriera (Blandengues). 984. — Mercedes — 984 Enseñanza elemental y comercial y preparación para ingreso al bachillerato. Se recibe media para las 12 y 2 de la tarde. — Para tratar: Julio Herrera y Obes 1431 (antes Dajama).

COLEGIO DE LA SAGRADA FAMILIA: — FRANCHI, contabilidad, docileografía, taquigrafía, inglés, alemán, etc. — Agraciada, 1858. — Montevideo.

COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON. S. J. — Dirigido por Padres de la Compañía de Jesús (Padres Jesuitas). — Mercedes 172. — Teléfono: Uruguay, 501. — Córdoba.

COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION. Para señoritas, dirigido por las Religiosas de la Inmaculada Concepción (Hermandad Alemana). — Admite niñas, medio-paulas y extranjeras. Las condiciones en este establecimiento son las más modernas y las más modernas. Se recibe media para las 12 y 2 de la tarde. — Para tratar: Martín García 1225. — Montevideo.

CONTADORES

DOMINGO PARQUET. — Perito Contador. — Agraciada 2022.

JOYERIA

"JOYERIA MERLO". — Dependencia de la firma "A. Revilla & Cia. — Alhajas, Relojes, Bisutería, Alfilerías. — Avda. 16 de Julio 1271.

rosas mezclado con el acre olor de las algas marinas.

Por estas alturas andaba su sueño cuando una mano huesuda y férrea le agarró sin miramientos clavándose en su brazo, y estupefacto aún por la sorpresa, vióse no ante un gigante malandrín, sino ante el propio Vicente, el mecánico, que después de ponerle sobre un montón de espillo se abalanzó a la palanca que servía para mover y parar el molino. Pautinamente, el sordo ruido de los rulos sobre la "zafa" al aplastar la oliva, fué cediendo hasta quedar inmóviles con un postrer estremecimiento del embarrado, que dieron la sensación de una sacudida agónica, algo así como si un animal monstruoso hubiera muerto. Atolondrado aún el chiquillo por la brusca transición del sueño bellísimo a la fea y hosca realidad, no se dió cuenta del susto mayúsculo que se plasmaba en las alteradas facciones del mecánico, más si que oyó su voz, aun temblorosa por la emoción, que le decía a tropiezos:

—¿Con permiso de quién te has subido al molino? A ver... ¿Y quién te ha mandado poner los pies en la almazara? Ya te dije el otro día que no quería verte por aquí.

Los contentulios, advertidos de lo sucedido, se habían acrecidos y entonces fué sin duda cuando el amor propio del marqués se sintió maltratado de aquella repulsa en público y contestó con insolencia de chico mal criado:

—Yo he venido porque me ha dado la gana, ¿sabes? Y tú, no eres el amo, ni mandas en mí...

—Me caso en La Habana... — se sulfuró Vicente. — ¡Si no mirara que eres un mocoso, ya te diría yo a ti! Pero, yo te prometo que no lo volveré. Anda delante de mí.

—¡No quiero!

—Pues a la fuerza; ahora le diré yo a tu madre y a tu tío quién eres tú, y ya veremos si vuelves a subírte al molino.

El nombre del tío hizo efecto rápido en el chiquillo, y sin dudarlo lo más mínimo de sostener su "pose" de amo ultrajado, echó a correr escaleras arriba como alma que lleva el diablo, y cuando Vicente transpuso los umbrales del espacioso zaguán

Los Caballeros de Loyola

Novela original de **RAFAEL PEREZ Y PEREZ** Autor de "Inmaculada" y "Al Borde de la Leyenda"

(Las personas que, más adelante, deseen adquirir esta obra, se les anuncia que se vende a razón de diez pesetas los dos tomos. Para obtenerla, deben dirigirse a nuestra Administración).

LOS CABALLEROS DE LOYOLA

Las Novelas del Autor de "Inmaculada" y "Al Borde de la Leyenda"

CAPITULO PRIMERO

LAS ANDANZAS DE GONZALITO

En torno a la fogata deslumbradora se habían congregado cuatro o cinco viejos bien arropados con sus mantas peludas, caladas hasta las orejas las clásicas caperuzas con ferro de piel de conejo, en la boca la pipa atascada de tabaco económico y en la mano el cordel de esparto con el cual trabajaban percosamente la guita mientras despellaban con las lenguas al alcalde, al delegado gubernativo y aún al propio jefe del Gobierno.

La chimenea que calentaba el agua de la enorme caldera para el servicio de la almazara, era un horno parecido en su boca a las calderas de los barcos; le alimentaban con troncos secos y pasta de orujo recién exprimida, embutiéndole este combustible los mismos contentulios, sin cicaterías, hasta que los barbotos furiosos y agitados del agua en la caldera les recomendaban calma y prudencia.

La almazara de la "Señora", era el obligado lugar de reunión durante el tiempo en que se verificaba la elaboración del aceite. Era amplia, limpia, alegre, vestidas sus paredes de azulejos tersos y claros; sus altos cielos rasos lucidos de escayola parecían los techos de una sala y su suelo estaba pavimentado de grises baldosas relucientes. Tenía anchas escaleras y altos ventanales enristrados que, al descubrir la gala del paisaje encantador, dejaban entrar a chorros el sol que vitaliza y refrigeraba.

Los motores zumbaban sobre las cabezas haciendo elevar el diapason de las voces en disputa o comentario. Las polcas giraban



DON RAFAEL PEREZ Y PEREZ

que, si desean adquirir los dos tomos de la misma deben dirigirse a nuestra Administración para hacer los correspondientes pedidos a fin de que puedan llegar para fines del corriente año.

El señor Pérez y Pérez es sumamente afectuoso con nosotros y por sus cartas afables, se nota en él un espíritu superior y delicado, cuyo talento han podido apreciar bien los lectores de EL AMIGO.

Desearnos a tan excelente escritor muchos éxitos en su labor y esperamos poder ofrecer a los lectores de nuestra hoja las bellas producciones de su pluma privilegiada.

Mientras tanto presentamos, en nuestras columnas, el retrato de este escritor con la dedicación que nos ha dirigido, al par que le damos las más expresivas gracias por su gratísimo recuerdo.

rápidas y las majestuosas prensas hidráulicas de cuatro columnas semejantes a elegantes templos, subían al empuje repulsado de las bombas cuyos manómetros marcaban a veces hasta sescientas atmósferas. De cuando en cuando, los contentulios, que andaban arreglando los asuntos de España, se veían obligados a callar porque el traqueteo del molino al girar sus pesados rulos sobre la zafa ahíta de aceituna hacía un ruido endemoniado.

Y gracias que a él no se sumara el escándalo de la desmenuzadura del orujo con su chirrido infernal, porque entonces sí que era cosa de ponerse algodones en los oídos!

En esta memorable tarde del 9 de diciembre, la reunión era escasa; hacía un tiempo magnífico, y la gente se desahucaba por el campo entregada de lleno a la tarea burocrática de la recolección de la oliva. Como siempre, los chismosos viejos criticaban a todo bicho viviente sin pizca de caridad: cuando no tenían de qué murmurar, murmuraban de ellos mismos. He aquí una enfermedad crónica en la raza humana: la crítica.

—¿Y a qué ha venido el delegado del gobernador este viaje — preguntó un abultado tuerto que ocupaba un rincón cercano al horno.

—A arreglar lo de las aguas de la fuente del Rapal.

—¡Mía quín atra!...! La toda vida hemos ido a llenar los cántaros al Rapal; ninguna necesidad hay de traerla al pueblo. Todos son gastos que echan a nuestros costillos.

—No diga usted animaladas tío Nofre; el que toda la vida hayamos estado sin agua en el pueblo, no es una razón para que hoy no se conduzca desde el barranco del Rapal, hasta la plaza de la Iglesia por medio de una tubería de hierro. Si usted tuviese que ir a traerla a cuestras en un

EDITADA en MADRID

1929

EL AMIGO está debidamente autorizado por su autor para la publicación de esta obra

La situación de España

El enigma de la política española va pronto a quedar en claro. Las largas informaciones telegráficas que nos pintan la situación de la península como en un caos y con el rey próximo a ser derrocado van a cesar con seguridad y sabremos la verdad.

La asonada de Jaca a la que se le dieron honores de revolución y la intencional de Franco en Cuatro Vientos, han resultado sublevaciones de zarzuela.

Las declaraciones de los constitucionalistas, liberales, conservadores y demás políticos del viejo régimen el gobierno ni las tiene en cuenta y afirma que no le interesan, lamentando sólo la obtención de los socialistas.

Muy fuerte se ha de sentir Alfonso XIII cuando se atreve, a pesar de que se dice que España arde en la idea antimonárquica, a levantar el estado de guerra y la censura.

Desde pasado mañana, la prensa podrá decir todo lo que quiera y juzgar al gobierno como le de la gana. Los políticos podrán hacer la propaganda como mejor les plazca y criticar los años de dictadura.

En realidad, es esto inofensivo, puesto que en España jamás ha existido la censura de las opiniones. Si la prensa no podía hablar como quería, ha habido plena libertad para juzgar a Primo de Rivera, a Martínez Anido y a Alfonso como se ha querido.

El pueblo español tiene por tribuna de opinión los cafés públicos y en sus mesas de mármol el escarpelo de la crítica se ha hundido en las carnes de la dictadura para dejar sus huesos pelados y a la intemperie.

Todo lo que los ciudadanos han

PREVENCIÓN QUIENES SON NUESTROS COBRADORES

Recordamos a nuestros suscriptores que el personal de EL AMIGO debidamente autorizado para realizar la cobranza de suscripciones y avisos son, actualmente, los señores:

D. JUAN AROTCHAREN.

D. BERNARDO EYHEREGARAY.

D. CARLOS MARIA VILARDEBÓ,

quienes van munidos, desde la fecha, del correspondiente carnet.

Exijase, en consecuencia, esa credencial y se advierte que no se reconocerá pago alguno que se haga a cualquier otra persona.

Montevideo, 14 de Febrero de 1931.

EL ADMINISTRADOR.

querido decir ya lo han dicho; todo, pues lo que en adelante se diga no será más que un reflejo de lo que ya se ha dicho.

El gobierno bien lo sabe, por eso levanta la censura.

Muy seguro de su pueblo debe estar don Alfonso.

El Concurso de Jardines del Centenario

FALLO DEL JURADO

Un éxito indiscutible obtuvo el Concurso de Jardines organizado por la Dirección de Paseos y bajo el auspicio del Concejo Departamen-

tal, no sólo por el número de los que intervinieron en este torneo, sino, también, por la presentación de los jardines en las residencias privadas, que contribuyen al embellecimiento de nuestra ciudad. Se han notado, en muchos de ellos, progresos crecientes y los amateurs, con labor empeñosa y plausible, consagran a su misión un entusiasmo que merece plácemes.

El jurado que visitó los jardines en los meses de noviembre, diciembre y enero, estaba compuesto por los Concejales Alberto Dagnino y Dr. Próspero E. Brunet con los señores Ingeniero Rodolfo Clavelli, A. Díaz del Pino, y Angel Nebuloni,

quienes, en la correspondiente acta, discernieron los premios de esta manera:

Jardines de lujo: Primer premio: señora Elvira Fernández de Rodríguez.

Segundos premios: señor Federico Ledue y señora María Teresa Rubio de Vilaró.

Jardines de primera categoría: Primer premio, señor Arnaldo Pedro Parrabere.

Primer premio: Colonia de Conejales.

Segundos premios: señor José A. Reynoso y Guillermo Jonas.

Jardines modestos: Primer premio, señorita Ema Nelly Queirolo.

Segundos premios, señores: Ernesto Mendy, Juan Magnoni, Juan Antognazza, Enrique Laborde y N. Porcile.

Terceros premios: señores Francisco Villar Dellacasa, Agustina Ch. de Passano y Alejandro Caballero.

Balcones floridos: Primeros premios: señora Cecilia Dufrechou de Roveta y señoritas de Guidobone.

Segundo premio: señor Enrique Pastorino.

Este es el resultado de los concursos de jardines y balcones organizado con motivo del Centenario.

Brevemente la Dirección de Paseos procederá a la entrega de los premios, tanto de este concurso, como de las rosas.

Merece un aplauso la Dirección de Paseos por sus múltiples actividades.

Peregrinación chilena a Roma

Una peregrinación de católicos chilenos integrada por 60 miembros y presidida por Monseñor Márquez, Vicario Apostólico de Tarapacá, fué recibida por el Papa.

El Pontífice dirigió la palabra a los peregrinos, manifestando que agradecía su visita, tanto más de apreciar si se tiene en consideración los duros tiempos que atraviesa la economía mundial.

Después les impartió la bendición para ellos, sus familias y para todo Chile.

Enrique José Mochó

ABOGADO

SARANDI, 444

3

que precedía al local de la almazara, ya había cruzado la esquina de la calle y corría a campo traviesa por unos sembrados opulentos.

El mecánico atravesó la amplia calle desierta y entró por una puerta cochera que había enfrente, a la casa solariega de los Collalbo; primero cruzó un gran patio limpio y alegre separado por una verja de hierro del inmenso jardín y la extensísima huerta que tenía por límite al frente los almacenes y bodegas y a la derecha daba acceso a las habitaciones del servicio.

—Manuela...! Manuela! — llamó al entrar en la cocina, vasta pieza aseada y pulcra donde la luz entraba libre y gloriosa.

Del cuarto de plancha salió una doncella muy sencillamente vestida con un traje de lana oscuro y un impecable delantal de batista blanca; aún llevaba en la mano una pieza a medio repasar. Sonrió a Vicente con un agrado un poco coquetón.

—Manuela, no está... ¿quieras algo? — Quería que la señora hiciera el favor de recibirme. Tengo precisión de hablar con ella...

—Pues pasa al cuarto de plancha y siéntate un momento mientras doy el recado. Allí está Martina — agregó guiñando un ojo intencionadamente.

—No, no entro. Voy muy sucio y no entro — decidió el mozo.

—Como quieras, hombre — sonrió la doncella alejándose.

Se oyó un abrir y cerrar de puertas recatado y suave, pasos breves que se alejaban y se extinguían. Luego, nada; el péndulo de un viejo reloj colocado en la cocina rumiaba su isócrono tic-tac; un gato dormía satisfecho sobre el almohadón de una silla y hasta él llegaba el crepitar del fuego en la chimenea encendida en el cuarto de plancha.

Cuando volvió la fámula, Vicente se entretenía viendo jugar a dos lindos cachorros de perro perdiguero, en la amplitud soleada del patio.

—Dice la señora que pases al gabinete.

—¿De la manera que voy, todo manchado?

—Bien sabe la señora que sales de la almazara, de modo que puede figurarse poco más o menos cómo estás. Y cuando te dice que entres...

Vicente era hombre de pocas palabras; se encogió filosóficamente de hombros como declinando toda responsabilidad y siguió a la doncella a través de un gran corredor a cuyos lados se abrían sobre el muro sendas puertas de madera tallada, con herrajes auténticos que debían datar, poco más o menos, del siglo XVII. A esta fecha se ajustaba también el estilo de la casapalacio de los Collalbo, vista por fuera.

Vicente, hijo del jardinero de la casa, la conocía lo suficiente para no asombrarse de nada de lo que veía; pero de ser un desconocido, las bellezas de un salón cubierto de tapices flamencos y artesonados suntuosos que hubieron de cruzar para entrar en el recogido gabinete de la marquesa, hubiese llamado poderosamente su atención. Era un detalle que revelaba aficiones artísticas y depurada competencia no sólo en el antepasado que decoró la pieza, sino en la actual poseedora que tan a conciencia sabía respetar la fisonomía de la próspera mansión.

El gabinete de doña Magdalena, donde le introdujo la doncella, tampoco causó ninguna impresión en el mecánico; la marquesa tenía la costumbre de pagar por sí misma a sus empleados y aquel retiro recoleto era bien conocido de cuantos trabajaban en la casa. Correspondía a la fachada principal del palacio y tenía dos grandes rejas abiertas, no sobre una plaza, ni sobre una calle más o menos amplia cual correspondía a la categoría del edificio, sino sobre la mismísima carretera de Alcoy a Játiva que pasaba rozando el antiguo e hidalgo pueblo de Marañi, uno de los más importantes y pintorescos de la región levantina. De la carretera le separaba una anchurosa acera de cemento, que más parecía terraza por sus dimensiones, y luego una fila de acacias airozas, pobladas de elegante ramero cuyos poderosos copetes acariciaban ya el alero y las gárgolas de los tejados de la casona, dándole en verano una sombra refrigerante y pelándose

totalmente en invierno para que el sol pudiese entrar a su antojo en las vastas estancias. Tras la hilera de acacias estaba la carretera y al otro lado de la cuneta un seto vivo de cedros cerraba unas huertas sin fin plantadas de manzanos, granados, perales, cerezos y otras variedades de frutaleda dando al horizonte que se descubría desde las ventanas del gabinete una placida sensación de frescura y verdor prolongado indefinidamente hasta un punto en que abriendo una brecha entre los baluartes graníticos de dos montañas, confundía su glauca tonalidad con la del mar esfumado a su vez en mezcla indefinible con el azul del cielo... Un peñón se adivinaba flotando en el espacio... un islote cercano a una playa donde por las noches centelleaba débilmente la lucecita de un pequeño faro de infima categoría. Este sugestivo panorama era lo primero que hería la retina cuando se penetraba en el gabinete acogedor, luego de haber caminado casi a tientas por los corredores sombríos y el gran salón en discreta penumbra. Y esto es lo primero que vió Vicente cuando la doncella le introdujo.

Después su atención fué reclamada por la magnífica chimenea de mármol sobre la que se destacaba, en campo de gules, el blasón de los Collalbo: un dragón argente sosteniendo con las mandíbulas un puñal. Emblema de una hazaña temeraria que valió al barón de Collalbo, ya muy distinguido por el rey D. Fernando el Católico a causa de sus hechos de armas, el título de señor de Marañi y de marqués de Collalbo, allá a los comienzos del siglo XV.

Un buen fuego ardía en la chimenea, pero solamente se aprovechaba de él, el señor cura párroco, anciano muy respetable que leía atentamente la prensa, sentado junto a lo fogata en un butacón de terciopelo rojo; la marquesa escribía en un secreter de palo rosa inmediato a la ventana y frente al otro ventanal, don Cristino de Ossorio y Ferraz, conde de Llimiana y barón de Capferrat, esperaba el resultado de la escritura de su hermana mientras tocaba con los dedos una marcha militar sobre los cristales. Vicente esperó con todo respeto a que la marquesa le interrogase con

una sonrisa amable al levantar la cabeza de su escritura.

—¿Qué hay, Vicente?

—Hay... Yo siento mucho molestar a la señora marquesa, pero la verdad, es ya la tercera vez y por mucho que le digo a mí no me hace caso; así es que antes que pase una desgracia me ha parecido que era mejor decirselo a ustedes.

Por la cara inteligente de la marquesa un poco ajada por las penas y las preocupaciones de la viudez, pasó una sombra de inquietud que se acrecentó al oír decir a su hermano:

—Alguna trastada del chiquillo, ¿eh?

—Sí, señor — afirmó Vicente.

—Me lo estaba figurando. Mira, Magdalena, esto no puede continuar así; esa criatura, con tus manías de criarle al aire libre para que se robustezca está haciéndose un salvaje. Ayer mismo vinieron a darme quejas de que entre él y el perro lobo habían echado a perder un trozo de sembradura ahí detrás de la caseta del guardagujía de la línea de Gandía, ¿sabes? Esa pobre mujer, la Serafina...

—Sí, la viuda de aquel obrero que murió hecho pedazos por una máquina en la fábrica de harinas de los Monagos este verano — aclaró el Párroco. — ¡Pobre mujer! está en la miseria a pesar de la indemnización.

—Ocho criaturas creo que tiene, con que no te digo más. ¡Cómo se vera! — insistió el conde. — Bueno, pues tu señor hijo y la bestia esa de perro que le has comprado, se han divertido en revolcarse y jugar como les ha dado la gana encima de un trigal recién salido que tiene la infeliz.

La madre, no decía nada pero por sus claras pupilas pasaba una ráfaga de indignación al par que su corazón se retorció dolido al escuchar las acusaciones contra el hijo adorado. Juez y parte.

—Esta mañana — siguió don Cristino — he pescado al vuelo a la Milocha que venía a verte.

—¿A mí?

—A tí. Para decirte que Gonzalo le ha muerto cinco polluelos y le ha dejado cojos tres.

—¿Cómo?

—¿Cómo? Pues con un tirador de go-

ma; el hombre se ha ejercitado en el tiro al blanco con los polluelos de la Milocha.

—¿Y qué le has dicho?

—¿Qué quieres que le haya dicho, mujer? Que no haga caso, que eso son diabluras de chicos y pagarle diez y seis pesetas a razón de dos pesetas cada pollo, porque según me ha dicho tienen siete semanas y... en fin, zarandajas que yo no entiendo ni me importan.

—¿Jesús, Jesús...!

—Y ahora veremos lo que ha hecho por la almazara. ¡Y cuidado que le tengo dicho que no me ponga los pies en ella. Pero él, mira: predicame padre, por un oído me entró y por otro me sale.

—Pues en la almazara no ha hecho más que subirse al embarrado del molino estando en marcha — afirmó el mecánico.

—¡María Santísima! — exclamó la marquesa aterrada.

—Haberlo cogido de un brazo y haberle tirado al suelo sin miramientos, Vicente — se sulfuró don Cristino.

—Pues eso hice, señor. ¡Para miramientos estábamos! ¡Figúrese usted con la velocidad que lleva el molino y la poca base que tiene el embarrado, y para postres resbaladizos y chorreado de aceite. ¡Si es un milagro que no se haya caído a la zafa convirtiéndose en pasta de orujo!

Una palidez mate se había extendido por las facciones contraladas de la marquesa, quien con los labios fruncidos y las manos crispadas, reprimía los terrores de la visión espantosa... El hijo triturado por los potentes rulos de piedra al empuje de la electricidad forzada y misteriosa.

—¿Qué barbaridad! — murmuró el cura, don Juan Salar, entremeciéndose.

—Y van con ésta tres, señor; y de mí se burla ¿sabes?

—¿Y por qué desde la primera vez no has venido a decirselo a la señora... o a mí? — increpó don Cristino.

—Ya ve, señor; uno repara... Yo sé que la señora no le deja pasar ninguna y tenía miedo de que le castigara.

—Como que no se hubiera escapado; ni se escapará — afirmó la dama consciente de su deber de educadora.

—¿Y dónde está? — Supongo que ha-